

# NUEVAS MIRADAS, NUEVAS RELACIONES.

NOMBRE DEL DOCENTE: SUEMI ALEJANDRA NAHUAT AY.

PROPOSITO DE IFE: QUE LOS DOCENTES DE PREESCOLAR, PRIMARIA Y SECUNDARIA RESIGNIFIQUEN SU PAPEL EN LA COMPRENSIÓN Y APROPIACIÓN DEL PLAN DE ESTUDIO 2022, DESDE UNA PERSPECTIVA DELIBERATIVA, PARA LA ELABORACIÓN COLECTIVA DEL PROGRAMA ANALÍTICO.

NARRATIVA

Como se ha analizado durante este trayecto formativo; tenemos en claro los objetivos que marca la NEM la cual es transformar la educación en México para garantizar una formación integral y de calidad para todos los estudiantes de igual manera busca promover valores como la equidad, la inclusión y el respeto a la diversidad, así como fomentar el pensamiento crítico y la creatividad. La NEM también se enfoca en desarrollar competencias que preparen a los estudiantes para enfrentar los retos del siglo XXI, asegurando que la educación sea relevante y pertinente en un mundo en constante cambio. Por ello como docentes debemos de cambiar nuestra práctica educativa en todos los sentidos y apegándonos lo más posible al plan y programa que demanda la NEM; teniendo en cuenta todos los aspectos que se deben de considerar para nuestra labor.

En el contexto educativo actual, es fundamental reflexionar sobre las ideas más importantes que componen el programa analítico y cómo estas se articulan con la autonomía profesional y curricular. Esta reflexión no solo permite a los estudiantes comprender mejor su proceso de aprendizaje, sino que también los prepara para enfrentar los retos y responsabilidades que conlleva su formación profesional.

El programa analítico establece metas claras que deben ser alcanzadas a lo largo del proceso educativo. Estos objetivos guían tanto la enseñanza como el aprendizaje, asegurando que los estudiantes desarrollen competencias necesarias para su futuro profesional.

En relación con los contenidos seleccionados deben ser pertinentes y actuales, lo que permite que los estudiantes se enfrenten a realidades del mundo laboral y académico. Esto fomenta un aprendizaje significativo que va más allá de la memorización, así como se promueve el uso de metodologías que involucren al estudiante de manera activa en su proceso de aprendizaje, como el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo colaborativo y la investigación.

La práctica docente juega un papel fundamental en la construcción del programa analítico, ya que somos los responsables de traducir los objetivos curriculares en experiencias de aprendizaje concretas.

El programa analítico es un documento que detalla los objetivos, contenidos, metodologías, recursos y evaluaciones, su propósito es guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje y asegurar que se cumplan los objetivos educativos establecidos. La práctica docente influye en su construcción a través de la interpretación de los lineamientos curriculares; esta interpretación depende de su formación, experiencia y contexto, lo que puede llevar a diferentes enfoques en la construcción del programa, la práctica docente nos permite adaptar el programa analítico a las necesidades y características del grupo de estudiantes, así como a la realidad sociocultural del entorno. Esto implica seleccionar contenidos que sean pertinentes y significativos para los alumnos. A través de la observación y la interacción con los estudiantes, podemos identificar las áreas en las que los alumnos requieren más apoyo o tienen un mayor interés. Esto influye en la elección de los temas que se abordarán.

La práctica docente también permite incluir diferentes enfoques y perspectivas en el contenido, promoviendo un aprendizaje más integral. Por ejemplo, al abordar un tema, podemos integrar aspectos históricos, científicos y culturales, enriqueciendo así el programa. En la metodología que se elige tiene un impacto directo en la construcción del programa analítico. podemos optar por metodologías activas que fomenten la participación y el aprendizaje colaborativo, como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje por indagación. Estas estrategias pueden influir en cómo se estructuran los contenidos y las actividades del programa.

La práctica docente permite reconocer y adaptarse a los diferentes estilos de aprendizaje de los estudiantes. Esto puede llevar a la inclusión de diversas actividades que atiendan a los distintos modos de aprender, como visual, auditivo y kinestésico.

La evaluación es un componente esencial del programa analítico, y la práctica docente influye en cómo se lleva a cabo, los docentes somos responsables de diseñar herramientas de evaluación que alineen con los objetivos del programa. Esto puede incluir proyectos, presentaciones y autoevaluaciones.

La práctica docente permite proporcionar retroalimentación constante a los estudiantes, lo que ayuda a ajustar el proceso de enseñanza y el contenido del programa. La retroalimentación efectiva promueve un aprendizaje reflexivo y mejora el desempeño de los alumnos, también implica un proceso de reflexión sobre la efectividad del programa analítico, debemos de reflexionar sobre su propia práctica, identificando qué estrategias han funcionado y cuáles necesitan ajustes. Esto puede llevar a modificaciones en el programa para mejorar los resultados de aprendizaje, de igual manera tenemos la capacidad de adaptarse a las circunstancias cambiantes, como el contexto de los estudiantes o las nuevas tendencias educativas, es vital. Un programa analítico construido de manera flexible puede responder mejor a las necesidades emergentes.

No podemos dejar atrás los ejes articuladores ya que son fundamentales para cohesionar el programa analítico y garantizar que los aprendizajes sean integrales, como se mencionó durante el trayecto; los ejes articuladores conecta los contenidos de diferentes disciplinas dentro de un campo de formación, aporta en la vinculación de las acciones de enseñanza y aprendizaje con la realidad de los estudiantes; promueve valores humanas como la justicia, solidaridad, y aprendizajes significativos y por ultimo tiene como fin el formar ciudadanos integrales y conscientes de su entorno. En la practica vamos aprendiendo y fortaleciendo nuestro bagaje de saberes y logramos identificar aspectos importantes que nos guiara para la elaboración de nuestro plan analítico; los ejes articuladores a trabajar también podemos determinar cuales se van a trabajar de acuerdo a la finalidad que nos presenta nuestro campo central que vamos a trabajar en cada proyecto.

La autonomía profesional docente, según la Nueva Escuela Mexicana (NEM), se refiere a la capacidad de los docentes para tomar decisiones informadas y responsables en el ejercicio de su labor educativa. Esta autonomía implica que tenemos la libertad de diseñar y adaptar nuestras prácticas pedagógicas en función de las necesidades de nuestros alumnos y del contexto en el que se encuentran.

La NEM promueve un enfoque en el que se valora la formación continua del docente, así como su rol activo en la construcción del proceso educativo. A través de esta autonomía, se busca que seamos capaces de ser innovadores y creativos, fomentando un ambiente de aprendizaje que se adapte a las realidades de los estudiantes y la comunidad. Además, se espera que esta autonomía vaya acompañada de un compromiso ético y profesional hacia la educación y el desarrollo integral de los alumnos.

La autonomía profesional ha tenido un impacto significativo en la práctica docente, transformando la manera en que nosotros abordamos la enseñanza y el aprendizaje.

De cierta forma la autonomía profesional empodera a los docentes, permitiéndoles tomar decisiones informadas sobre su práctica. Este empoderamiento no solo incrementa la confianza en nosotros mismos, sino que también fomenta un sentido de responsabilidad hacia nuestra labor educativa. Al sentirnos dueños de su proceso de enseñanza, lo que permite ser más creativos y proactivos en el enfoque, la posibilidad de adaptar el currículo y las estrategias pedagógicas a las necesidades de los estudiantes y al contexto escolar ha permitido que abordemos de manera más efectiva la diversidad en el aula. Esto no solo enriquece la experiencia de aprendizaje, sino que también ayuda a los alumnos a relacionar lo aprendido con su realidad, promoviendo un aprendizaje significativo. La autonomía ha impulsado a mucho a buscar oportunidades de desarrollo profesional, ya que somos conscientes de que la formación continua es esencial para mantenerse actualizados y mejorar nuestra práctica. Esto ha llevado a una cultura de aprendizaje entre pares, donde se comparten experiencias, recursos y estrategias, enriqueciendo así el ambiente escolar.

La libertad para experimentar con nuevas técnicas y metodologías ha llevado a la innovación en el aula. Por lo que nos atrevemos y nos inclinamos a probar enfoques innovadores, como el aprendizaje basado en proyectos o el uso de tecnologías digitales, lo que puede resultar en una experiencia educativa más dinámica y atractiva para los estudiantes. Sin embargo, esta autonomía también presenta desafíos. En algunos casos, la falta de apoyo institucional puede dejar a los maestros aislados en sus esfuerzos por innovar. La autonomía sin recursos adecuados, formación o un marco de apoyo puede llevar a la frustración y al agotamiento profesional. Además, existe el riesgo de que algunos educadores se sientan abrumados por la responsabilidad de tomar decisiones críticas sin la guía necesaria.

Sobre todo, no debemos de olvidar que la autonomía profesional conlleva una gran responsabilidad. debemos equilibrar la libertad con la necesidad de cumplir con estándares educativos y las expectativas de la comunidad. La ética profesional se vuelve crucial; debemos de asegurarnos de que las decisiones beneficien a todos los estudiantes y no solo a un grupo selecto.

En resumen, la autonomía profesional ha modificado y fortalecido la práctica docente al empoderar a los educadores, fomentar la innovación y promover un enfoque más personalizado en la enseñanza. Sin embargo, es fundamental que esta autonomía venga

acompañada de los apoyos necesarios para garantizar que los docentes puedan ejercer su libertad de manera efectiva y responsable.

La autonomía profesional de los docentes tiene un impacto significativo en la motivación de los estudiantes, En resumen, la autonomía profesional puede tener un impacto positivo en la motivación de los estudiantes al permitirles disfrutar de un aprendizaje más relevante, participativo y estimulante. Sin embargo, es esencial que esta autonomía se ejerza de manera efectiva y responsable para maximizar su potencial motivador.

### Conclusión

En conclusión, la práctica docente tiene un impacto significativo en la construcción del programa analítico. A través de la interpretación de los lineamientos curriculares, la selección de contenidos relevantes, la elección de metodologías adecuadas, la implementación de evaluaciones efectivas y la reflexión continua, los docentes pueden crear un programa que no solo cumpla con los objetivos educativos, sino que también responda a las necesidades y realidades de sus estudiantes. Esta interrelación entre la práctica docente y el programa analítico es esencial para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo y significativo.

La reflexión sobre el programa analítico, los ejes articuladores y la autonomía en la formación profesional es esencial para preparar a los estudiantes para los desafíos del futuro. Una educación que priorice estos aspectos no solo contribuye al desarrollo individual, sino también al bienestar de la sociedad en su conjunto.